

BIOANÁLISIS: CONSTRUCTIVISMO MONOLÉCTICO.

Las bases epistemológicas de la ciencia contemporánea aún se debaten entre aproximaciones dicotómicas y antitéticas aparentemente irreconciliables entre sí; en muchos casos sustentado en falsos dilemas que invitan a construir falsas respuestas. En base a dicotomías, que en vez de constituir las antípodas de una entidad única, continua y dinámica sobre las cuales identificar las propiedades del objeto; estas son consideradas con el propósito de reducir el saber a uno de estos dos valores extremos: objetivo-subjetivo, psicológico-biológico, percepción-pensamiento, sano-enfermo, idiográfico-nomotético, y así sucesivamente, forzando los esfuerzos explicativos sustentados en modelos epistemológicos parciales e insuficientes.

Objetivo y Subjetivo representan un par antitético sintetizable en la noción de Realidad; y de ahí resulta que plantearse la validez en Salud Mental como un problema de la primera persona (fenomenológico), de la segunda (el sujeto simbólico), o de la tercera (conductismo), parece un sinsentido; más aún cuando la posibilidad de enfocar conjuntamente a estas tres personas comienza a ser posible en virtud de reinstaurar en la dimensión genética -como lo ha desarrollado Piaget, en la imagen del “Círculo de las Ciencias”- el punto de integración de estas tres personas.

En la actualidad, el interés manifiesto por considerar aspectos epistemológicos de distintos enfoques psicológicos: psicoanalíticos, conductistas, psicofisiológicos, psicología genética entre otros, vaticina -junto al interés cada vez más creciente por la autocrítica y el reconocimiento de otros paradigmas- que posiblemente desde el nivel de lo epistemológico surjan las estrategias que nos permitan sustraernos a la disputa de una psicología válida en primera, segunda o tercera persona, para situarnos en un lugar donde una base epistemológica única nos acerque al conocimiento de lo Real, y desde donde fundar un paradigma común en Salud Mental. El surgimiento de innovadoras aproximaciones constructivistas augura nuevos fundamentos de conocimiento que unidos a los desarrollos de las neurociencias prometen un alineamiento más en la línea de la construcción de un paradigma unificado compuesto por modelos con carácter de definitorios, coexistiendo con otros modelos de carácter conjetural sin confundir sus estatus. Así, los hasta entonces, Protoversos subyacentes a la ilusión de un Universo, en la forma de un pars pro toto, en tanto pretensión fragmentaria de una concepción mecánica, parcial y reduccionista de entender la realidad; y los Multiversos, tomados como “relatos convincentes” de supuestas realidades en tanto connivencia de ideas, creencias e ideologías surgidas de diferentes puntos de vistas radicalizando el uso de una lógica formal y dialéctica anclada exclusivamente a lo fenoménico, han demandado nuevos principios epistémicos que permitan avanzar en el conocimiento de la realidad para realizar la síntesis necesaria de lo verdaderamente descubierto.

Es por ello que frente al estado actual de la disciplina cada vez se hace más urgente trabajar en la construcción de un paradigma unificado del acontecer de lo Psicológico. Dicho paradigma requiere nuevas bases epistemológicas, como las que se encuentran en el Modelo Bioanalítico de Sandor Ferenczi. Modelo que derivado de un Constructivismo Monoléctico, conlleva una manera de pensar distinta y original en base a una visión filosófica monista y materialista surgida de una comprensión que considera una unidad indivisible soma-psyque, una concepción de continuos dinámicos entre pares antitéticos, y un sistema de organización de niveles jerarquizados articulados en torno a la aplicación de tres principios epistémicos referidos a dichos continuos: anfimixia, utraquismo y mutualismo. Anfimixia, que refiere a “lo uno, lo otro y... lo que surge de ambos”, que es decir los grados de combinación de los elementos en la producción de lo nuevo; Utraquismo en tanto “lo uno, lo otro y... lo uno y lo otro”, que es decir lo de común que poseen los elementos; y Mutualidad que considera “lo uno, si y solo si, lo otro”, que sugiere finalmente reconocer las interacciones, la codependencia y las reciprocidades de los elementos; y a un conjunto de conceptos novedosos elaborados desde un pensamiento

tetralógico y rizomático que encuentra en la aplicación de una vox temporare y la búsqueda de la reversibilidad de perspectiva un conjunto de artefactos y recursos para avanzar hacia el descubrimiento de la realidad.

Un Constructivismo monolético, que en base a un pensamiento lógico binario que aborda la espacialidad de lo que es y lo que no es, le adiciona un pensamiento trológico al incluir una dimensión temporal de lo que es, lo que fue y lo que será, para concluir en un pensamiento tetralógico, que es el esquema cognitivo que sustenta un tipo de pensamiento témporo-espacial, que implica pensar en 4 categorías simultáneamente, incorporando lo “denotativo” y lo “connotativo”, y refiriendo a categorías de ausencia [0], presencia [1], ilusión [$f(1)=0$] y ocultamiento [$f(0)=1$]. Pensamiento tetralógico que permite distinguir lo fenoménico -lo dado a la conciencia- y los significados -el valor de realidad- en un mismo espacio, haciendo posible identificar y operar simultáneamente con cuatro categorías cognitivas a partir de las cuales generar conocimiento tanto sobre la conducta humana como sobre las dimensiones biológica, psíquica y/o psicósomática presentes en ella.

Constructivismo, que refiere al esfuerzo de ir construyendo el acceso a la Realidad de un modo gradual y progresivo, a medida que el conocimiento real se consolida y distingue de lo inventado, -a veces, incluso delirado- en un esquema relacional Sujeto-Objeto de conocimiento, de corte constructivista monolético. Constructivista en tanto fundamenta en un mismo hecho, el reconocimiento de que el Sujeto de conocimiento, en ocasiones no alcanza a aprehender las reglas del Objeto, en otras las alcanza en un momento dado identificándolas, y que también puede atravesarlas aprehendiéndolo no conscientemente dichas reglas; y Monolético porque refiere a una sola lectura, un solo dialogo: el de las partes con el todo, -y por ello Monismo- que avanza por medio de su propia consistencia interna, que es decir la coherencia de sus supuestos; y de su epistemología derivada, que refiere a la relación de dichos supuestos con aquellos derivados de otras disciplinas.

Por ello un Constructivismo Monolético, demanda, adicionalmente, la existencia de un pensamiento rizomático, que es un tipo de pensamiento que se despliega al modo de raíces, interconectando elementos dinámica y monísticamente entre sí. Y si bien, éste en su dinámica utiliza tanto la lógica-formal en el desarrollo de los conceptos y la consistencia interna de sus ideas, así como la lógica dialéctica en la construcción de hipótesis que guían su orientación, ya en tanto pensamiento rizomático demanda que tanto el esquema cognitivo espacial como el temporal, estén indemnes pues ambos son anímico para el desarrollo de la capacidad relacional del pensamiento, él que en tanto actividad se compone de un conjunto de funciones y operaciones cognitivas con vistas a vincular un conocimiento individual con aquello de la realidad que se presenta en otros dominios y dimensiones, y con lo cual ese conocimiento guarda relación.

Solo por esta vía, la de un nuevo paradigma, creemos será posible neutralizar esa clásica opción de un pensamiento antitético, que en tanto dos polos extremos de valores de un solo continuo, terminó construyendo polos dicotómicos excluyentes; y que, de haber sido un recursos que permitía una aproximación a la realidad mediante el uso de la inteligencia y la razón, terminó expuesto a que otro par antitético: el del bien y el mal, se transversalizara, para luego moverse indistintamente hacia un extremo u otro, radicalizando los discursos en buenos y malos, dando origen a lo más esencial de las ideologías. Por ello, no es de extrañar que uno de los aspectos consustanciales de las ideologías, más allá del cuerpo de ideas que las sostienen, sea el hecho de que quien las porta, porta además la ilusión de que él es el que sabe, tiene la razón o está en lo correcto, y en consecuencia, está en el bien; y que quien tiene la posición contraria, está en el error, está equivocado o no sabe, y por lo tanto representa el mal.

Un constructivismo monolético, que considera que es más importante levantar preguntas que ofrecer respuestas, confrontar ideas que imponerlas, buscar el uno por ciento de verdad en un discurso delirante, y el uno por ciento de delirio en un discurso científico; es también, una aproximación al discurso original de la ciencia como expresión denotativa del conocer al mismo tiempo que al discurso del arte como expresión connotativa de lo mismo, y entender finalmente que por decirlo en palabras del propio Ferenczi que “no hay un derecho superior a aquel de la verdad”.

ALSF

Volver a Bioanálisis
Volver News-10-ALSF